CRITERIOS ESG

ESG, ¿cómo realizar inversiones sostenibles y responsables?

Transformación social RSC

La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) es una prioridad para las empresas realmente comprometidas con las comunidades donde operan. En plena crisis climática, agravada por la pandemia de COVID-19, su contribución será fundamental para lograr una recuperación verde que impulse un crecimiento económico sostenible, acelerando la transición hacia sociedades descarbonizadas. En ese sentido, los criterios ESG, que cubren consideraciones relacionadas con el medio ambiente, la sociedad y el gobierno corporativo, son claves a la hora de realizar inversiones más responsables con el planeta.

Criterios\_ESG\_746x419

Los criterios ESG permiten a las empresas realizar inversiones socialmente responsables.

QUÉ ES ESG

El concepto ESG integra las palabras Environmental (medio ambiente), Social (sociedad) y Governance (gobierno corporativo), agrupando en estos tres ejes los factores no financieros más relevantes de una compañía. Es un enfoque, tanto estratégico como de análisis, muy utilizado por analistas e inversores institucionales para evaluar el desempeño en sostenibilidad. De hecho, según Janus Henderson Investors, compañía británica de gestión de activos globales, las tres iniciales "son hoy en día la piedra angular de la inversión sostenible y responsable de cualquier empresa". Y es que la sociedad y los grupos de interés demandan cada vez más información sobre cómo las empresas gestionan los temas relacionados con la sostenibilidad.

Iberdrola, líder en ESG

Saber más

LOS CRITERIOS ESG

Invertir de manera sostenible significa incluir aspectos adicionales a los financieros en la toma de decisiones de inversión, en concreto factores ambientales, sociales y de gobierno corporativo. A continuación, y ayudándonos del informe Entendiendo las inversiones según criterios ESG de S&P Dow Jones Indices, las analizamos una a una:

Medioambiental

Los criterios medioambientales analizan la contribución y el desempeño de un negocio respecto a los desafíos ambientales, como las emisiones de gases de efecto invernadero, la protección de la biodiversidad, los recursos hídricos o la deforestación. Es decir, utiliza métricas para evaluar los impactos ambientales de las empresas y sus esfuerzos para reducirlos.

Social

Los criterios sociales evalúan la relación de las empresas con su entorno social —empleados, comunidades locales y ciudadanía en general— atendiendo a aspectos como el empleo, la salud, la seguridad, la diversidad, etc. Reflejan, en gran parte, los valores corporativos de la compañía y fortalecen los vínculos establecidos con las comunidades.

Gobierno corporativo

Los criterios de gobierno corporativo están relacionados con los mecanismos de gobernanza de las compañías, los derechos de los accionistas y las responsabilidades de la dirección ejecutiva. Examinan los procedimientos de decisión de las empresas, su estructura organizativa, los mecanismos de control y los sistemas de cumplimiento, entre otros.

ACRÓNIMO ESG

Un enfoque de gestión que integre la RSC supone una forma distinta de dirigir las corporaciones al perseguir la generación de valor compartido para todos sus grupos de interés y, para ello, debe tener en cuenta la sostenibilidad de los modelos de negocio. El contexto actual, con el cambio climático como principal reto, convierte a este enfoque en más necesario que nunca. El acrónimo ESG renueva y actualiza el concepto de la RSC y organiza los factores más relevantes en torno a tres ejes, para los cuales establece una serie de criterios que definen qué es la inversión responsable y sostenible.

La opinión más generalizada sobre la relevancia de los factores ESG muestra el convencimiento de que las empresas tienen más probabilidades de tener éxito y generar excelentes rentabilidades si crean valor para todos sus grupos de interés. "Creemos que una empresa bien gestionada y responsable que se preocupa por sus empleados, sus clientes y el medioambiente tiene más probabilidades de resistir mejor y superar a sus competidoras. El análisis ESG ofrece perspectivas valiosas sobre factores que pueden tener un impacto significativo en los valores financieros de una empresa y, por tanto, ayuda a fundamentar mejor las decisiones de inversión", señalan desde Janus Henderson Investors.

Qué es una Inversión Socialmente Responsable (ISR)

Es un tipo de inversión que tiene en cuenta criterios ESG para seleccionar los activos financieros objeto de inversión. Los motivos varían desde el compromiso de impulsar ciertas reformas sociales, como por ejemplo la descarbonización de la economía o la diversidad e inclusión, hasta la convicción de que una empresa con un buen desempeño ESG ofrecerá una mejor rentabilidad a largo plazo. Dicho de otro modo, es aquella inversión que contribuye al desarrollo sostenible, definido por primera vez en 1987 en el marco de Naciones Unidas como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Infografia\_Principios\_ESG\_ES

¿Cuáles son los principios ESG?

VER INFOGRAFÍA: ¿Cuáles son los principios ESG? [PDF]Enlace externo, se abre en ventana nueva.

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPIOS ESG?

Environmental:

Cambio climático y reducción de emisiones

Uso racional del agua

Biodiversidad

Eficiencia energética

Reforestación

Gestión de residuos

Economía circular

Social:

Satisfacción del cliente

Igualdad de género y biodiversidad

Apoyo a colectivos vulnerables y ayudas sociales

Salud y seguridad

Contribuciones a la comunidad

Formación

Derechos humanos

Governance:

Sistema de gobierno corporativo

Remuneraciones

Ciberseguridad

Cadena de suministro responsable

Sistemas de Cumplimiento

LAS OPORTUNIDADES QUE OFRECEN LAS INVERSIONES ESG

En el año 2008, el Banco Mundial emitió el primer bono verde de la historia. En su primera década de existencia, este nuevo instrumento movilizó más de 500.000 millones de dólares en inversionesEnlace externo, se abre en ventana nueva. en proyectos enfocados a energías renovables y eficiencia energética, movilidad sostenible, agricultura sostenible y usos de la tierra, bosques y recursos ecológicos, abastecimiento de agua y gestión de aguas residuales, infraestructuras sostenibles y gestión de residuos sólidos, como la basura tecnológica. Y suma y sigue porque la inversión socialmente responsable es una tendencia imparable, lo que se traduce en enormes oportunidades para el planeta:

Lucha contra el cambio climático a través de una reducción de la huella de carbono por parte de las empresas y una mejor utilización de los recursos naturales.

Estímulo a la investigación a través del fomento de proyectos que redundan en un bien social, como la investigación contra el cáncer o el apoyo a los colectivos más vulnerables.

Desarrollo de nuevas tecnologías con un impacto positivo para la sociedad, como aquellas que permiten la construcción de edificios más sostenibles o de redes inteligentes.

Impulso a mejoras sociales relacionadas con la educación, la sanidad, la igualdad, la integración o la diversidad.

La mirada de los inversores está fija en las compañías que tienen una estrategia de negocio con criterios ESG. No es una moda, es una realidad que muestra un cambio en la conducta de la inversores.

Las siglas ESG, que responden en inglés, a las palabras Enviromental, Social y Governance, en la práctica, hacen referencia a los factores que convierten a una compañía en sostenible a través de su compromiso social, ambiental y de buen gobierno, sin descuidar nunca los aspectos financieros.

El origen de este acrónimo se remonta a los inicios de la década de los 2000 y ha sido el resultado de la evolución de lo que se conocía como Inversión Socialmente Responsable (ISR). Pero va más allá de lo que conocíamos como ISR, ya que tiene un enfoque holístico de todos los procesos de una compañía, permitiendo ver el alcance del impacto que trasciende al negocio.

Acertar en la identificación, gestión y medición de los criterios ESG dentro de una empresa tiene ya repercusiones directas en su capacidad para recibir inversión, en su reputación y, por extensión, en la sostenibilidad del negocio.

¿Para qué sirven los criterios ESG?

Los criterios ESG tienen fronteras difusas. Lo más acertado es delimitar la capacidad de acción de la compañía en estos aspectos, de modo que los resultados intangibles sean fáciles de identificar por los inversores.

Para lograr este objetivo es crucial el asesoramiento en un índice de ESG, que permita bucear de manera más directa sobre la información de interés en materia ambiental, social y de buen gobierno de las empresas.

Ahora bien, un índice organizado y claro en materia de ESG, permitirá, en primer lugar, que los directivos y ejecutivos tomen decisiones más acertadas dentro de la compañía y, en segundo lugar, que los inversores reconozcan y premien los esfuerzos de las empresas con capital que se mantenga en el tiempo.

Para determinar qué componentes forman parte de los criterios ESG es preciso analizarlos por separado.

Criterios Ambientales ESG

Se consideran como criterios ambientales dentro de una estrategia ESG aquellas actividades empresariales que tienen un impacto positivo en el medio ambiente. Un ejemplo de esto pueden ser las actuaciones para reducir la contaminación y la generación de residuos o la emisión de gases de efecto invernadero.

Las actividades no deben ser solo de mitigación de los efectos negativos del negocio y pueden tener una visión proactiva, como la reconversión de la matriz energética o la protección de la biodiversidad.

Criterios Sociales ESG

En este apartado encontramos principalmente las acciones relacionadas con condiciones laborales y de respeto a los Derechos Humanos. También se incluye la gestión de relaciones con comunidades donde se opera, como población indígena, por ejemplo.

Además, este conjunto de criterios destaca por la protección y la promoción de una empresa diversa y que genere inclusión, así como un espacio saludable para los empleados y la comunidad en general.

Criterios de Buen Gobierno ESG

Este área engloba las cuestiones relacionadas con el gobierno corporativo de las organizaciones, su calidad corporativa, su cultura y sus procesos de gestión. Desde la compensación de los directivos, pasando por planes de transparencia y lucha contra las prácticas antiéticas, hasta las acertadas estrategias fiscales.

Cobra especial atención la elaboración de políticas internas sólidas y con indicadores claros que comprendan factores como la externalización, el cumplimiento normativo o la aptitud de los empleados, entre otros.

La inversión sostenible y su clave en ESG

La inversión sostenible es aquella que suma a los criterios financieros las preocupaciones ambientales, sociales y de buen gobierno. Este modelo discrimina a las empresas por su estrategia en materia de sostenibilidad y está creciendo de manera notable en los últimos años.

¿Qué no es ESG?

Ante la creciente atención acaparada por los criterios ESG en el mundo corporativo es necesario conocer qué estrategias se enmarcan dentro de sus parámetros y tienen realmente un impacto social.

La base para identificar si una estrategia está enmarcada en los criterios ESG está en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fijados por la ONU en 2015. Este es el marco integral para avanzar en un plan sostenible.

Ahora bien, los parámetros ESG no son:

● Actividades enmarcadas únicamente en valores de forma general. Los inversores y directivos huyen de las declaraciones generales. Las acciones deben apoyarse con indicadores concretos que muestren la creación de un valor diferencial y aporten información útil.

● Nomenclaturas que acompañen a los procesos que ya existen. No se trata de cambiar de nombre lo que ya hacíamos, los parámetros ESG deben aunar novedad y modelo de negocio.

● Anexos dentro de las cuentas de resultados. El enfoque debe ser integrado y afectar de un modo transversal al negocio.

¿Qué son los criterios ESG y cómo gestionarlos?

17/01/2023 | Patrocinio de proyectos sociales por Esther Imedio, Responsable de ESG en FUNDACIÓN JUAN XXIII.

Que-son-los-criterios-ESG-y-como-gestionarlos

ESG son las siglas en inglés de Environmental, Social and Governance (medioambiental, social y de gobierno). Por eso, los criterios ESG suponen un marco de gestión global para abordar las cuestiones de cualquier organización estas tres dimensiones:

1. Aspectos medioambientales

Los aspectos medioambientales. Referidas a todas las operaciones de la empresa que afectan al medioambiente, ya sea de modo directo o indirecto (a través de otros colaboradores o proveedores).

El objetivo es minimizar los impactos en el entorno natural, concienciar sobre el uso responsable de los recursos naturales y un eficiente consumo de la energía.

2. Aspectos sociales

Los aspectos sociales. Son aquellos relacionados con la manera de gestionar la interrelación entre operaciones de la organización y la calidad de vida de las personas y las comunidades.

Algunos ejemplos incluyen la salvaguarda de la salud en los lugares de trabajo, mejorar el clima laboral, fomentar una cultura inclusiva, la selección de plantillas diversas, dotar de la adecuada formación a los trabajadores y trabajadoras para evitar las desigualdades sociales y todo lo relativo a la garantía de cumplimiento de los derechos humanos.

3.Aspectos de gobernanza

Los aspectos de gobernanza. Hacen referencia a cómo las operaciones de la empresa se ajustan a las regulaciones y estándares éticos.

Algunas ventajas de una correcta incorporación de estas cuestiones en la estrategia de una empresa son la fidelización de clientes y de inversores, evitar multas y sanciones, la disminución de los costes operativos y, sobre todo, una mejora notable de la reputación de la marca por la transparencia de sus procesos.

A medida que la conciencia colectiva y global sobre estos temas aumenta, los criterios ESG se están convirtiendo en una oportunidad para mejorar el desempeño de las empresas, medirlo y ponerlo en valor para reforzar la confianza en el mercado de sus firmas, atrayendo inversión e impactando positivamente en sus resultados económicos. Así, se trabaja de una manera integrada la sostenibilidad de la red empresarial, equilibrando las triples cuentas de resultados: ambiental, económica y social.

¿Cómo se relacionan los criterios ESG con la RSC?

La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) se ha vuelto cada vez más importante a medida que las empresas se enfrentan a un mayor escrutinio por parte de los consumidores, los inversores y las autoridades reguladoras sobre sus prácticas. Los aspectos ESG están estrechamente relacionados con la RSC, ya que ambos se enfocan en cómo las empresas contribuyen al desarrollo de la sociedad y mejoran el medioambiente.

Algunos ejemplos de buenas conductas ESG

Trabajar en la inclusión en la empresa

Las empresas pueden fomentar la diversidad e inclusión en el lugar de trabajo mediante la contratación de personas en situación de vulnerabilidad psicosocial, como las personas con discapacidad, la promoción de la igualdad de género y la colaboración con programas de capacitación para mejorar la inclusión.

Medidas de eficiencia energética

Aquí se incluyen medidas como la reducción del consumo de energía y agua, la gestión adecuada de residuos y la protección de la biodiversidad. Algunas empresas están instalando paneles solares en sus instalaciones para generar su propia energía renovable y reducir su dependencia de fuentes no sostenibles.

Buenas condiciones laborales

Esto puede incluir medidas como los salarios justos, las condiciones de trabajo seguras y saludables, la igualdad de oportunidades y el respeto a los derechos humanos.

Responsabilidad de gobierno

Es importante fomentar la transparencia y la rendición de cuentas, la lucha contra la corrupción y la promoción de la ética empresarial.

Contar con socios comerciales justos

Colaborar con socios o proveedores que comparten valores éticos y cumplen con estándares laborales justos ayuda a cumplir con las regulaciones laborales y a reforzar la RSC de la empresa.

En conclusión, la gestión con enfoque ESG es esencial para proteger el valor a largo plazo de la empresa, ya que indica que se está haciendo una gestión sostenible y responsable de sus procesos.

Es importante que las empresas y los inversores se esfuercen por comprender y abordar estos componentes para garantizar un futuro sostenible para todos.

Además, la adopción de una estrategia ESG tiene numerosas ventajas, como mejorar la reputación de la empresa, atraer a inversores comprometidos con la sostenibilidad y reducir los costes operativos.

Global Impact Report 2021: una apuesta por la sostenibilidad

Cero emisiones netas para 2030

Guardar para más adelante

En los últimos dieciocho meses el mundo, las personas y las empresas hemos cambiado profundamente. La crisis sanitaria que todavía estamos atravesando puso a las organizaciones en el punto de mira haciéndoles replantearse su modus operandi hasta entonces. A partir de ahora, en plena carrera hacia la recuperación de la nueva normalidad, la sostenibilidad juega un papel crucial en la reconstrucción económica y social.

Recientemente, hemos publicado los resultados del Global Impact Report 2021: A year of connection, action and impact, un informe donde compartimos anualmente nuestros principales indicadores de impacto global en materia de negocio, medio ambiente, social y gobernanza. En esta nueva edición, Punit Renjen, CEO de Deloitte, ha destacado especialmente el compromiso de la Firma en aspectos de sostenibilidad y desarrollo sostenible: “We´re making progress on environmental impact, on representation in the workplace and on providing professional development and career opportunities to people around the world”.

El nuevo informe dedica un punto en especial a las prioridades medioambientales. Todas las compañías vieron truncados su modelo de negocio con la proclamación del estado de alarma en marzo de 2020 y la imperiosa necesidad de implantar el teletrabajo. Los hogares se convirtieron en oficinas, y los comedores, habitaciones, cocinas y estudios, en despachos. Estos cambios, unidos a los compromisos de Deloitte con la sostenibilidad y el medioambiente durante 2020 y 2021, permitieron reducir las emisiones de carbono de la Firma un 86% respecto 2019. Este dato supone un avance significativo en una de las líneas estratégicas más importantes para la firma: conseguir cero emisiones netas en 2030.

Acompañada de la tecnología, la sostenibilidad ha marcado la hoja de ruta del sector económico, social y político en los últimos tiempos. Así, todas las compañías y sectores tienen o comienzan a integrar la sostenibilidad como vector del éxito de su modelo de negocio y prosperidad en el tiempo.

En este sentido, Deloitte ha impulsado Deloitte WorldClimate, un programa estratégico con el que la Firma tiene la oportunidad de crear un mundo más sostenible y respetuoso con el medio ambiente. Esta flamante iniciativa está orienta en impulsar cuatro pilares fundamentales:

1. Reducir a cero las emisiones de gas de efecto invernado antes de 2030, tal como plantea el Acuerdo de París. Deloitte pretende liderar el cambio, así que ha marcado una serie de objetivos validados por la Science Based Targets initiative (SBTi), entre los que destacan:

Reducir las emisiones provocadas por los viajes un 50% respecto a los niveles de 2019.

Abastecer los edificios de la firma con energía 100% renovable.

Convertir toda la flota por vehículos eléctricos e híbridos.

Invertir en soluciones significativas para emisiones que no podemos eliminar.

2. Incorporar prácticas y políticas internas sostenibles.

3. Empoderar a los trabajadores – Educar e inspirar a la comunidad de Deloitte para actuar en favor del cambio climático.

4. Comprometerse con el ecosistema para abordar el cambio climático.

Empoderar al empleado

Los empleados completan una parte muy relevante de la estrategia de Deloitte. Aunque las empresas lideren el cambio, el capital humano de la Firma pone en valor la estrategia y los objetivos planteados. Sin ellos, sería casi imposible poder cumplirlos. Entre compañía y empleado comparten unos valores concretos que ayudan a posicionarse mutuamente.

Uno de los principales atributos que permiten a la compañía alzarse con los objetivos de sus líneas estratégicas es el valor de su talento. El capital humano supone el activo más preciado y poderoso para promocionar las acciones sobre el cambio climático y los criterios ESG.

Los empleados se enfrentan al reto de reescribir el futuro. El cambio se encuentra en las pequeñas acciones, ¿qué puedo hacer hoy por mejorar el medioambiente? Sin duda, una de las maneras más poderosas para promover acciones a favor del cambio climático se alcanza sin duda a través de las personas.

La sostenibilidad no es una moda

El discurso sobre que la sostenibilidad es una moda queda muy lejos de la actualidad. Las empresas necesitan una razón de ser y deben contribuir a la sociedad. La diferenciación pasa por la sostenibilidad, por diseñar una empresa sostenible y contribuir a la sociedad mediante acciones sostenibles que precisamente respondan y sean coherentes y consistentes con el reason why de la organización. Durante el FY 2022, Deloitte busca acelerar el proceso en los clientes para alcanzar cero emisiones netas a través de varios compromisos, incluidos aquellos que ayudan a diseñar los planes para la descarbonización en sectores tan potentes como el químico, el energético o la automoción.

¿Qué son los criterios ESG?

El término 'ESG' -environmental, social and governance en inglés- hace referencia a los factores que se toman en cuenta al momento de invertir en una empresa.

Los criterios ESG, les permiten seleccionar sobre qué activos realizarán inversiones sostenibles, evaluando las variables ambientales, sociales y de gobernanza corporativa.

En otras palabras, no solo tienen que considerar los detalles financieros, sino también los aspectos que pueden incidir en la valoración de la inversión a futuro, porque el interés superior es combinar la rentabilidad económica y los riesgos a largo plazo.

Ahora, definamos los factores por los que están compuestos estos criterios:

1. Factor ambiental (E)

Se basa en el efecto directo o indirecto de la actividad de la compañía en el medio ambiente. Considera el impacto ambiental como la contaminación, el cambio climático, deforestaciones, emisiones de gases de invernadero, así como las actividades o esfuerzos que se realicen para mitigar estos efectos adversos.

La evaluación de estos factores persigue los siguientes objetivos:

Administración de los recursos.

Prevención de la contaminación.

Reducción de las fuentes de emisiones que alteren el cambio climático.

Realizar informes o divulgaciones medioambientales.

Evitar o disminuir al máximo los impactos ambientales.

Reducir los costos.

Usar la energía renovable o limpia como fuente para la rentabilidad.

Evitar riesgos en los marcos regulatorios, litigios y de reputación.

2. Factor social (S)

Se refiere al efecto o repercusión en el entorno social de las actividades que realiza una empresa en términos de diversidad, administración, derechos humanos, cuidados sanitarios y aspectos filantrópicos.

Así, sus principales objetivos son:

Promover en todo momento la salud y la seguridad.

Fomentar las buenas relaciones entre trabajadores y la administración de la empresa.

Proteger los derechos humanos universales.

Visión y misión dirigidas a la integridad.

Aumentar los niveles de productividad.

Resaltar la defensa en la cultura de los valores éticos y morales.

3. Factor de gobierno (G)

Involucra las remuneraciones, estrategias fiscales, los derechos de los accionistas, la estructura del consejo administrativo, la interacción entre los accionistas y la administración de las empresas, la transparencia, la equidad, el código ético y la rentabilidad económica.

En este caso, sus objetivos son:

Incrementar la diversidad y la responsabilidad del directorio empresarial.

Velar por la protección legal y los derechos de los accionistas.

Elaborar informes y divulgar de forma oportuna la información.

Integrar y orientar a los accionistas y la administración en intereses comunes.

Hacer un seguimiento estricto de los estados financieros.

En definitiva, la correcta aplicación de estas pautas se ha convertido en un indicador de calidad para las empresas que desean ser exitosas, sostenibles en el tiempo y que quieran asumir roles de compromiso y responsabilidad social.

Lea también: Viajes de negocios: una mirada más cercana a los próximos 12 meses

¿Cómo es el proceso de inversión en ESG?

Basándose en los criterios de ESG, los inversionistas deben ahora valorar aspectos que garanticen que la inversión sea sostenible. A continuación, desarrollamos los más importantes:

Exclusión

Los inversores optan por descartar empresas en sectores controversiales que estén relacionadas con aspectos negativos en torno al medio ambiente, la religión y ética. Por ejemplo, fábricas de bebidas alcohólicas, cigarreras o tabacaleras, fabricantes de armas o energía nuclear.

Inclusión

En contraposición, lo ideal es optar por empresas que se desarrollen en sectores que retribuyan a la sociedad parte de sus beneficios, que sean justas y equilibradas con el personal, que se desempeñen en el uso de energías renovables y que reduzcan los riesgos al ambiente, comunidades y trabajadores.

Integración

Los negocios deben evaluar los criterios de ESG junto con los indicadores económicos de forma cohesionada como un todo, en favor de la flexibilidad y la amplitud. De esta forma, dan lugar a su adaptabilidad en cualquier etapa o momento a futuro.

Impacto

Destaca la preservación del planeta y el cuidado del medioambiente con la participación plena de los accionistas en temas tan importantes como: ecotecnologia, salud, acceso al agua potable y uso de tecnologías no contaminantes.

¿Cuáles son los beneficios de las inversiones ESG?

El interés de las empresas por alinearse a los criterios ESG sigue aumentando, debido a la gran aceptación que tiene en los consumidores este tipo de iniciativas, lo que genera un importante valor agregado para sus productos y/o marcas.

Por otra parte, al ver este tipo de iniciativas, los gobiernos locales y regionales crean leyes y normas que generan oportunidades de expansión en las empresas, brindándoles prestigio y una fuente de ingresos mayor.

En suma, algunas de las ventajas más significativas en las empresas que abordan de manera proactiva el ESG son:

Aumentan la liquidez en las acciones del negocio, por el interés que han desarrollado los inversores e instituciones crediticias en las empresas que ejecutan carteras y programas basados en el ESG.

Generan alto valor competitivo.

Producen una imagen positiva frente a activistas ambientales y organizaciones sociales, evitando conflictos o campañas negativas contra la empresa.

Un alto número de inversionistas y bancos mantienen líneas de crédito especiales para las empresas que realizan proyectos con políticas de ESG.

Aceptación y reconocimiento positivo por parte del público en general.

Lea también:Reiniciar para crecer: Los líderes de finanzas trazan un rumbo hacia el futuro

La importancia de la inversión responsable en la actualidad

La inversión sostenible y responsable (ISR) integra a los criterios ESG para el estudio, análisis y selección de valores de una cartera de inversión.

Años atrás, la responsabilidad social era considerada como un gasto para el rendimiento económico de las empresas. Sin embargo, con el correr de los años, quedó demostrado que, lejos de ser así, los principios de responsabilidad social pueden potenciar las ganancias de una compañía.

A su vez, la crisis de la pandemia de COVID-19 ha motivado a las empresas a preocuparse más por el factor social del ESG, vinculado a la estabilidad, infraestructura y a la necesidad de garantizar la seguridad y el bienestar de los empleados.

Los inversores, conscientes del contexto global y las fortalezas que representan las buenas prácticas ESG, tienen todos los incentivos para apalancar estas iniciativas para enfrentar la pandemia, considerando también crisis futuras.

Los portafolios basados en ESG han demostrado tener menor riesgo y volatilidad, generar mayores rendimientos y garantizar el retorno de las inversiones. En cambio, las empresas que obvian estos criterios presentan incidentes, fraudes, actos de corrupción, irregularidades financieras y conflictos laborales que perjudican seriamente la imagen corporativa y sus alianzas de negocios.

Los criterios ESG son cada vez más importantes en la toma de decisiones de una empresa. Estos criterios evalúan cómo las organizaciones manejan temas ambientales, sociales y de gobernanza corporativa, y pueden tener un impacto significativo en el rendimiento financiero a largo plazo de una empresa.

En este artículo, exploraremos qué son los criterios ESG, por qué son relevantes para las empresas y cómo se pueden integrar en una estrategia empresarial sostenible.

Indice

¿Qué es ESG?

¿Qué mide ESG?

¿Por qué es importante ESG?

Riesgos ESG

Por qué es importante ESG y beneficios de adoptar sus criterios

¿Cómo ser una empresa ESG e integrar sus criterios?

¿Qué es ESG?

Los criterios ESG (Enviromental, Social and Governance) por sus siglas en inglés o ASG (Ambiental, Social y de Buen Gobierno) en español, se refieren a tres criterios clave que las empresas deben tener en cuenta para garantizar una sostenibilidad a largo plazo.

El enfoque en ESG se ha vuelto cada vez más importante en los últimos años, ya que los inversores y los consumidores buscan cada vez más empresas que se preocupen por el impacto ambiental y social de sus operaciones.

Han ganado una notoriedad que pocos podrían haber aventurado cuando la Sostenibilidad se convirtió en un nuevo paradigma en las organizaciones con el inicio del siglo XXI.

John Elkington publicó el libro ‘The Triple Bottom Line’ (1994) en el que hacía referencia a que las empresas tenían que empezar a rendir cuentas no sólo según su impacto económico, sino también ambiental y social: la conocida triple cuenta de resultados. En 1997 se creó Global Reporting Initiative (GRI), principal estándar mundial para el reporte de memorias de Sostenibilidad, y en 1999 la ONU lanzó Global Compact, la mayor iniciativa voluntaria de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), que cuenta con los Diez Principios del Pacto Mundial en materia de derechos humanos, trabajo, medio ambiente y anticorrupción.

Desde entonces, el concepto ESG ha ido aumentando en relevancia junto a la Sostenibilidad, en este caso por su empleo en el mundo de la inversión sostenible o ISR. Esto ha llevado a un aumento en la demanda de informes de sostenibilidad y en la necesidad de medir y mejorar el desempeño ESG de las empresas.

¿Qué mide ESG?

Los ratings ESG, según la definición de MSCI, miden la resiliencia de una organización en el largo plazo frente a riesgos sectoriales en los ámbitos medioambientales, sociales y de gobernanza. Pero veamos qué tiene en cuenta en cada uno de sus criterios:

La E de Environmental se refiere a la gestión que realizan las empresas de sus impactos ambientales directos e indirectos, al cuidado del entorno, de la biodiversidad, su compromiso con la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, el cambio climático y su contribución hacia una economía descarbonizada.

La S de Social se vincula directamente a la gestión que las compañías hacen de las personas que forman parte de sus equipos, así como de los proveedores, en el fomento de empleo decente, políticas de igualdad de oportunidades y conciliación, formación, respeto de los Derechos Humanos o prohibición del trabajo infantil.

La G de Governance integra el compromiso de las empresas con el buen gobierno, códigos éticos y de conducta, transparencia y anticorrupción del consejo de administración y del equipo directivo.

Los indicadores elegidos dentro de cada criterio son recopilados para crear un reporting ESG que aglutina toda la información no financiera de la organización. Pero, ¿por qué es esto relevante?

¿Por qué es importante ESG?

El enfoque en los criterios ESG se ha vuelto cada vez más importante en los últimos años, ya que los inversores y los consumidores buscan cada vez más empresas que se preocupen por el impacto ambiental y social de sus operaciones.

Además, las empresas que manejan adecuadamente los desafíos ambientales, sociales y de gobernanza pueden tener una ventaja competitiva en el mercado y pueden tener un mejor desempeño financiero a largo plazo. Esto es debido a que las empresas que tienen en cuenta estos criterios pueden mitigar los riesgos legales y reputacionales, así como también atraer a inversores y consumidores cada vez más conscientes del impacto ambiental y social.

La ESG ha ganado relevancia según ha ido aumentado la legislación en materia de RSE y, sobre todo, desde 2015, año que supuso un punto de inflexión en la gestión de la sostenibilidad con el Acuerdo de París para frenar el cambio climático y la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por parte de la ONU para hacer del mundo un lugar más habitable y sostenible.

Podemos concluir que el aumento de la relevancia de los criterios ESG se debe fundamentalmente a dos factores:

Mayor necesidad de transparencia: Con la crisis económica y financiera de 2008 la sociedad y los diferentes grupos de interés, no sólo los accionistas, empezaron a reclamar mayor transparencia a las organizaciones. Recientemente, el Edelman Trust Barometer 2021, apuntaba que 86% de la población considera que los CEO deben posicionarse e implicarse con temas sociales y ambientales.

Impulso legislativo: Las empresas cotizadas españolas ya tenían obligación de contar en el Código de Buen Gobierno de la CNMV de 2015 con una Política de RSC aprobada por el consejo de Administración, del que dependía la elaboración de la memoria de RSC.

Además, desde Europa la legislación ha ido ahondando en la rendición de cuentas de las empresas. La Directiva de información no financiera y diversidad de la UE de 2014 dio lugar a la Ley 11/2018, de 28 de diciembre en materia de información no financiera y diversidad en España, que obliga a rendir cuentas a las compañías con más 500 empleados o que facturen más de 40 millones de euros. Desde 2021 se verán obligadas las empresas con más de 250 empleados. Se estima que unas 6.000 empresas europeas deben demostrar su compromiso con el desempeño ESG.

Además, las empresas que tienen un desempeño alto en ESG son consideradas como más sostenibles y con menor riesgo, lo que es atractivo para los inversores a largo plazo.

El menor riesgo se debe, en parte, al análisis de riesgos que conlleva acatar estos criterios.

Riesgos ESG

Los riesgos ESG, también conocidos como riesgos de sostenibilidad o riesgos no financieros, incluyen desde los impactos del cambio climático hasta el cumplimiento de los derechos humanos y las relaciones laborales, pasando por la estructura de gestión y el cumplimiento fiscal.

La gestión inadecuada de los riesgos ESG puede afectar negativamente a las organizaciones y pueden tener consecuencias económicas y reputacionales graves si no se manejan adecuadamente.

Los grupos de interés están prestando cada vez más atención a la responsabilidad social corporativa de las empresas, y la gestión de estos riesgos es esencial para mantener una reputación sólida.

Aunque no es necesariamente una obligación, la Ley 11/2018 establece la necesidad de informar sobre los riesgos ESG en el estado de información no financiera (EINF). Si no se cumplen estos requisitos, es necesario justificar su ausencia en el informe.

¿Qué riesgos no financieros relacionados con el medio ambiente deben ser considerados? La gestión de residuos, la huella de carbono de la empresa, el cambio climático y la contaminación son solo algunos ejemplos.

¿Y qué pasa con los riesgos sociales? La gestión del capital humano, la igualdad de trato y oportunidades, la diversidad y los riesgos laborales son solo algunos de los temas que deben ser considerados.

Y, por último, ¿qué riesgos relacionados con la gobernanza deben ser considerados? La corrupción, los sobornos, la remuneración de directivos, la gestión fiscal y la igualdad en los consejos de administración son solo algunos ejemplos de lo que debe ser considerado.

Es importante tener en cuenta que estos riesgos están interrelacionados y una buena gestión de ellos es esencial para cualquier empresa comprometida con la sostenibilidad.

Por qué es importante ESG y beneficios de adoptar sus criterios

Integrar los criterios ESG en la empresa tiene una serie de beneficios tanto a corto como a largo plazo. Si todavía los equipos de dirección de algunas compañías se cuestionan si es necesario gestionar la organización según criterios ESG, aquí compartimos algunos de los beneficios que tiene:

Ventajas competitivas: La gestión de los criterios ESG otorga valor diferencial frente a la competencia.

Mitigación de riesgos: Manejar la información ESG ayuda a mitigar los posibles riesgos asociados a la actividad en cuestiones ambientales, sociales, de buen gobierno, así como de gestión de personas o con los proveedores.

Atracción de talento: Los empleados prefieren empresas más comprometidas con la sociedad y con un propósito definido. La integración de la ESG se convierte en un atractivo para trabajar.

Oportunidades de inversión: Durante los últimos años y a raíz de la pandemia, los inversores están pidiendo mayor compromiso a las empresas para frenar y mitigar el cambio climático, impulsar la transición hacia una economía descarbonizada y contribuir para afrontar los desafíos sociales y reducir la desigualdad.

En conclusión, los criterios ESG son un enfoque esencial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las empresas. Es importante que las empresas comprendan los desafíos ambientales, sociales y de gobernanza, y desarrollen estrategias para manejarlos adecuadamente.

¿Cómo ser una empresa ESG e integrar sus criterios?

La integración de la Sostenibilidad y de los criterios ESG no está reservado para las grandes empresas, sino que es un valor diferencial para cualquier organización, independientemente de su tamaño, incluyendo así las pymes.

Para empezar a gestionar la ESG, aquí recopilamos una serie de consejos:

Equipo y recursos: Es necesario designar un responsable o un equipo que coordine la Sostenibilidad o ESG de las empresas para establecer un Plan de Sostenibilidad, su implantación, seguimiento y la elaboración del Informe no financiero. Es necesario dotarle con un presupuesto como a cualquier área de la organización.

Análisis de materialidad: Para elaborar el Plan de Sostenibilidad es necesario priorizar los aspectos importantes para tu organización a través del análisis de materialidad, proceso que nos permite identificar los aspectos relevantes en materia ESG para nuestra organización en base al sector de actividad o tendencias globales y así poder fijar unos objetivos ESG.

Tecnología: Las soluciones tecnológicas como las de APLANET permiten tener sistema de seguimiento y medición del desempeño ESG para poder medir el progreso y tomar decisiones informadas para mejorar continuamente.